

Ángel J. Gordo y Araceli Serrano (coords.)
Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social
Madrid, Pearson Educación, 2008

La cuestión metodológica (...) irremediablemente se fragua y constituye a lo largo de unas condiciones de posibilidad, y de un contexto tecnocientífico. La propia dimensión sociohistórica de la investigación interpela a vivir la tensión entre el legado histórico y su continuo proceso de redefinición y actualización, tanto en sus formas de mirar como en sus modalidades de intervención (Araceli Serrano y Ángel J. Gordo).

De la mano de Pearson Educación, Ángel J. Gordo y Araceli Serrano nos ofrecen una obra colectiva, elaborada por un grupo de profesionales de la docencia universitaria y la investigación social, que se concibe y presenta como una apuesta didáctica «comprometida con la labor docente».

Al menos desde esta perspectiva, *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* es una obra eficaz y apasionada. Eficaz porque consigue cumplir con los objetivos que pretende quien la elabora, y apasionada porque destila (y contagia) el compromiso de sus autoras y autores con esos objetivos que explicita, haciendo que las expectativas de quien se sumerge en sus páginas se vean tan satisfechas con la lectura y el aprendizaje como con la renovación del gusto y el interés por la investigación social.

Para conseguir este objetivo intencional, el texto que se presenta tiene una gran cantidad de elementos, todos ellos extremadamente sugerentes, que lo convierten en una importante referencia sobre el quehacer y las posibilidades de la investigación cualitativa. No en vano, Luis Enrique Alonso en el Prólogo sitúa a este libro como «estandarte» de la inauguración de «un tercer momento en el desarrollo y evolución de la investigación cualitativa dentro de la sociología en nuestro país». Un tercer momento que, tras la introducción de este tipo de investigación en el mercado, en la década de 1960; de la superación de las dificultades para su institucionalización y afianzamiento académico desde los años ochenta y noventa, supondría en la actualidad la ruptura con la «rutinización» y el uso convencional de las técnicas cualitativas, desde la perspectiva de la visualización de sus límites y la reflexión crítica para la exploración de todo su potencial.

En este sentido, *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* ofrece un ágil y sugerente mapa orientativo para esa exploración de las posibilidades de la investigación cualitativa, acompañando en un relajado paseo por la variedad y riqueza de las opciones metodológicas y técnicas que la perspectiva cualitativa aporta. Y lo hace recolocándonos, lejos de la improvisación que reniega del método, en la necesidad de poner el método al servicio de la investigación, sin encorsetamientos previos pero con rigor epistemológico y solidez científica. Es un libro sobre metodología que es, en sí mismo, un texto metodológico, que va de la epistemología general a la praxis, ofreciendo una cuidada revisión de los referentes teóricos y epistemológicos adaptada a la resolución de problemas de investigación.

Por eso, el texto es también un reflejo práctico de la necesidad de adaptar la investigación a la realidad a la que pretende acercarse, desde la flexibilidad y la creatividad. Según los coordinadores, se trata de dar un salto desde la «producción estandarizada» de investigación a la producción «artesanal» (*la investigación social se constituye como un proceso abierto, creativo, deseablemente modificable y flexible, y necesariamente adaptado a las especificidades del objeto concreto de la investigación, tanto en el uso de la teoría como en el de los métodos*) tanto en las decisiones más tecnológicas como en la resolución de los problemas que plantea la realidad investigada.

El libro se presenta como una herramienta docente que, pensada desde la Academia, la trasciende y se convierte en un texto educativo en sentido amplio. Es una herramienta para repensar, comprender y avanzar en la investigación social que, por tanto, supera el contexto de la enseñanza meramente académica, aunque cumpla perfectamente con los requisitos fundamentales para satisfacer este objetivo. Característica que, todo sea dicho, no es demasiado frecuente en los textos académicos al uso.

Con estas premisas, la estructura del texto está concebida de tal manera que permita hacer un recorrido tutelado por la praxis de la investigación social real, incorporando la reflexión sobre distintas estrategias, unas más «formalizadas» y conocidas (como el grupo de discusión o la entrevista abierta) y otras, como reconocen los propios autores y autoras «más novedosas» (grupo triangular), «desplazadas» (metodologías históricas/genealógicas), «renegadas» (socioanálisis) o «hasta la fecha inconmensurables en su abordaje discursivo de la cultura material».

Se trata de abarcar un amplio abanico de posibilidades de investigación cualitativa, no sólo desde su fundamentación teórica y epistemológica –que también– sino ofreciendo una ejemplificación de la práctica desde los condicionantes concretos de distintas situaciones de investigación, sus orígenes, desarrollo y resolución. Abanico que, además, lejos de la intención de cerrar círculos en la utilización de técnicas y la reflexión metodológica deja abierta la pista para esa práctica constante de autocrítica y redefinición.

Para ello se presentan distintos ejemplos reales, de trabajos realizados por los autores y autoras de los textos, en los que en base a temas concretos de actualidad, se ejemplifica de forma sistemática el devenir del proceso investigador, desde la conceptualización de la realidad a investigar, el diseño teórico y metodológico y la explicación de las formas de recogida y análisis de la información. Además, los distintos «ejemplos», muestran el compromiso de la praxis investigadora con la praxis de «transformación social», reflexionando sobre el rol de la investigación, el rol de quien investiga cuando se sumerge en las distintas realidades, así

como sobre las distintas posiciones que se generan en el proceso de conocimiento de lo social. Los trabajos utilizados como base, cuidadosamente seleccionados, reflejan claramente esa necesidad de adaptación de las técnicas para la investigación de temas y realidades de candente actualidad y sometidas a procesos de cambio y transformación, que es de difícil resolución si se aborda desde parámetros tecnológicos estandarizados o encorsetados.

Formalmente, el libro se organiza en cuatro partes diferenciadas, siguiendo los distintos momentos del proceso de investigación («el epistemológico y teórico, el de observación y producción del habla y el de análisis de materiales») en base a la fuerza relativa de la explicación en cada uno de estos aspectos, aunque todos ellos incorporan elementos de los otros, puesto que cada capítulo es autocomprendido en cuanto al proceso completo de investigación a que se refiere.

En la primera parte (*Genealogía y Socioanálisis en la Investigación Cualitativa*), Fernando Álvarez-Uría defiende la utilización del método genealógico/histórico a partir de la investigación sobre las instituciones manicomiales en España, y Christian Dunker e Ian Parker reflexionan sobre la necesidad de recurrir al enfoque psicoanalítico en la investigación social.

La segunda parte (*Prácticas de Observación*) incorpora dos capítulos. Antonio García y Elena Casado presentan las potencialidades de la observación participante en relación con la investigación sobre violencia de género; Marisela Montenegro y Joan Pujol ofrecen el proceso y resultado de la aplicación de «derivadas y actuaciones» en la observación participante y la metodología de investigación participativa en el análisis de procesos de transformación social en el barrio del Raval de Barcelona.

En la tercera parte (*Prácticas que trabajan con el habla*) encontramos cuatro ejemplos sobre este tipo de técnicas/prácticas. Mario Domínguez y Andrés Dávila hacen un esfuerzo por presentar el grupo de discusión, clarificando conceptualmente su sentido en contraste con otras técnicas grupales, en el contexto de una investigación sobre juventud y ciudadanía. Lucila Finkel, Pilar Parra y Alejandro Baer, por su parte, presentan la utilización de la entrevista abierta en relación con el estudio de itinerarios profesionales de deportistas de élite. A continuación, Fernando Conde, a través de un estudio sobre la vivienda en Huelva, explicita las posibilidades de la utilización del grupo triangular como estrategia intermedia entre la entrevista abierta y el grupo de discusión. Finalmente, Julia Varela, desde el análisis de la crisis del mundo rural, explica la riqueza de las historias de vida («relatos» de vida) como técnica ajustada para el conocimiento y la contextualización en un tiempo concreto y un sistema social determinado.

Por último, la cuarta parte (*Análisis material*) sugiere la riqueza de la utilización del análisis de materiales no producidos *ad hoc* para una investigación concreta, especialmente en un contexto social en el que las herramientas del consumo, la publicidad y los medios de comunicación están estrechamente relacionados con la conformación de las realidades sociales. Ángel J. Gordo se centra en el estudio de la relación de los jóvenes y los avances tecnológicos como ejemplo para visualizar «la necesidad de atender al uso de los signos mientras reproducimos imágenes específicas de lo social». Araceli Serrano propone el análisis de los elementos publicitarios, a través de las imágenes, como forma de afrontar las formas contextualizadas de «mirar e interpretar» la realidad en que se producen. Por último, Nydza Correa

ejemplifica la utilización del análisis visual del espacio urbano, en base al registro y análisis de material fotográfico.

Cada uno de los capítulos refleja el esfuerzo de reflexión y construcción teórica y práctica, que nos gustaría poder encontrar en los diferentes informes de investigación con que nos encontramos cotidianamente.

En definitiva, y no sólo para estudiantes (en el sentido académico del término), *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* es un buen ejemplo de la praxis real y realista de investigación social cualitativa, y una buena noticia editorial.

ELENA RODRÍGUEZ SAN JULIÁN

Sociológica Tres, S.L.

elena.rodriguez@sociologicatres.com